

2007•08

ANIMACION COMUNITARIA E.A.C.

taller2

1ª PRACTICA



La Palabra, semilla de comunión

Iluminación

Momentos: Personal - Comunitario - Experiencias de vida

LA PALABRA, CAMINO DE COMUNION Y DE DISCERNIMIENTO EN LA VIDA Y EN LA MISIÓN

PRÁCTICAS

- I.- LA PALABRA, CAMINO DE COMUNIÓN
- II.- LA PALABRA, CAMINO DE DISCERNIMIENTO EN LA VIDA
- III.- LA PALABRA, CAMINO DE DISCERNIMIENTO EN LA MISIÓN

ESQUEMA PARA LAS PRACTICAS

Objetivos. Indicar uno o dos por Práctica

Iluminación. Resumen teórico que ilumina la reflexión

Momentos: Personal – Comunitario – Experiencias de Vida

PERSONAL

- 1.1- Iluminación. Reflexionamos personalmente con los textos antes de la Reunión
- 1.2- Escribimos los aspectos que nos parecen más importantes o necesarios
- 1.3- Nos dejamos interpelar por:
 - a) La Palabra de Dios
 - b) El Fundador

COMUNITARIO

- 2.1 – COMPARTIR en comunidad la reflexión personal y escrita, sin debate.
- 2.2 – ACLARACIONES. Se pueden pedir sobre lo que se ha querido decir.
- 2.3 – OPINAR sobre lo que cada uno ha dicho, con respeto y calidad de comunicación.

CONCRETAR EXPERIENCIAS DE VIDA

- 3.1 - Proponer experiencias de vida, concretas, que nos hagan crecer en la Comunión en la Comunidad, la Misión/Misión Compartida, las relaciones.
- 3.2 - Experiencias de ámbitos Personal y Comunitario.

ILUMINACION

SUGERENCIAS PARA LOS MOMENTOS PERSONAL Y COMUNITARIO

- Lee anotando las interpelaciones que te surjan para compartirlas en comunidad.
- Relee la Palabra en (1 Cor 9, 16-19, 22-23)
- Confía en el Espíritu que nos precede, ahora como siempre, en nuestras dificultades.

1.- LA PALABRA, CAMINO DE COMUNION

1.- La Palabra es el camino de comunión del pueblo con su Dios, narra su peregrinación como historia de salvación, de encuentro y desencuentro con Él. La Palabra se escucha y se vive caminando. Tenemos la experiencia de dejarnos guiar por ella, escucharla, orarla y compartirla.

2.- La comunión trinitaria es el fundamento y modelo de la vida religiosa comunitaria, que es signo de comunión en la Iglesia. "Es el camino maestro de un futuro de vida y de testimonio"(cf CdC: Caminar desde Cristo", 29). Somos más comunidad cuanto más nos esforzamos en la Comunión fraterna y en la Comunión de misión, discerniendo juntos lo que Dios quiere.

3.- "No se puede afrontar el futuro en dispersión" (CdC 30).

La Comunión de hermanos se vive y se enriquece cuando se respetan las diferencias. Esta comunión desborda la propia comunidad, y comprende a todos los hermanos y comunidades que han recibido el mismo don carismático. Tendremos futuro si crecemos primero en la comunión interna, en la comunión con los laicos, en especial con quienes viven nuestro carisma, y abiertos a todos en la Iglesia.

4.- La Espiritualidad de Comunión es el desafío mayor de la vida religiosa en este momento (cf, NMI 43 y CdC 28 y ss).

La Exhortación Vida Consagrada "pide a las personas consagradas que sean verdaderamente expertas en comunión" (VC 46), que "fomenten la espiri-

tualidad de comunión" (VC 51), en toda la vida, la relacional, la misión y con todos.

5.- Guiados por la Palabra, la comunión es horizonte y camino.

Esta comunión, como principio teórico nos parece absolutamente necesario, y nos adherimos a lo que dicen la Iglesia (cf CdC 29) y la RV, "la vida religiosa en comunidad está cimentada en la Eucaristía y en la Palabra de Dios" (D 65). Pero sobre todo queremos que sea principio pedagógico, inspirador de decisiones y de pasos concretos en la vida diaria. La Espiritualidad de Comunión (EdC) es principio operativo (CdC 29) si transforma el modo de pensar - determina las decisiones - convierte en fraternas las relaciones con todos.

"La Comunión es Camino" que recorremos primero cada uno en nuestro corazón, sin hacer diferencias entre "ellos", los que no pertenecen a "mi grupo", y "nosotros". No es primordialmente algo que "organizan" los superiores. Hacemos camino de comunión cuando transformamos el modo de pensar sin crear barreras. Nos hacemos hermanos de todos, sin dejar que la diversidad de pareceres nos aleje de la fraternidad de vida "con todos".

"La Comunión es Camino" cuando la comunidad es testimonio de comunión real con otras comunidades, estén o no en la misma obra educativa, y con los Laicos. Ese camino se hace con gestos concretos: vivir juntos momentos de oración y de formación, en especial la Eucaristía; dialogamos para hacer del centro un lugar de evangelización; mantenemos relaciones de amistad cultivadas en momentos de celebración religiosa o festiva; nos ayudamos para cuidar a los HH. no autónomos, compartir responsabilidades en el Colegio en vacaciones y otras similares.

"La Comunión es horizonte y Camino": si la comunidad "se hace cristocéntrica", no sólo si decimos que lo es por definición; si es "acogedora", respetando las exigencias de la vida comunitaria y de la vida familiar de los laicos; si cada día damos pequeños pasos, compartimos y hablamos los demás un poco mejor, disculpamos los tropiezos, curamos heridas.

La falta de comunión ahoga la fraternidad y la misión. La comunidad de

Corinto, quizás la más amada por el apóstol Pablo, es la que más sufrimiento y preocupaciones le causa por sus divisiones y discrepancias al evangelizar.

6.- La Comunidad, casa y escuela de Comunión.

Las comunidades de HH viven un estilo de vida que muy a menudo es testimonio de comunión, al intra y ad extra de sí misma. Si se pide crecer en comunión no es porque se tenga una opinión pesimista. Sería injusto. Es porque a todos nos hace falta interpelarnos para hacer gestos en el camino de la comunión.

Casa de Comunión: antes de programar acciones concretas, hagamos de la "espiritualidad de comunión" principio activo de las relaciones comunitarias y de la misión. Sin este camino espiritual serán inútiles los instrumentos exteriores de la comunión: "serían máscaras de la comunión" (cf, NMI 43).

- *decir principio activo* quiere decir re-orientar continuamente las motivaciones de los gestos concretos que hacemos, personal y comunitariamente. Preguntarnos si son gestos de auténtica comunión, o mera expresión de defensa de "posturas" personales, o de grupo. Por ejemplo en la MC, en el estilo y los gestos de comunión al discernir la misión, tanto en la misma comunidad, como con otras comunidades o con los Laicos cercanos al carisma menesiano.

- *será principio activo* cuanto más cristocéntrica sea: "la comunidad es la expresión por excelencia de su unidad en Cristo" (RV 63); cuanto más en comunión vivamos la misión, pues la misión es sustantivo, no adjetivo; cuanto más visible haga la comunión carismática con la Regla de Vida, y con las orientaciones de los Capítulos; cuanto mayor sea la comunión fraterna, con signos visibles hacia los que no piensan como nosotros.

La diversidad no se opone a la comunión, a condición de que no hagamos "adversarios" a quienes sólo piensan "diversamente".

El año pasado hemos hecho el 1er Taller, "Comunicación camino de Comunión". Sólo ha sido el comienzo para mejorar la calidad humana y

espiritual, cuando nos comunicamos con nuestros HH en las relaciones interpersonales, comunitarias y en la misión.

7.- La Palabra, gracia de comunión. Religiosos y Laicos bebemos en las mismas fuentes y seguimos a Jesús según el carisma menesiano. Nos ayudaremos mutuamente compartiendo la Palabra en la forma de lectio divina ; compartiendo cómo vivir nuestra espiritualidad y cómo responder a las llamadas de la misma misión. Así la Palabra será Luz en el camino menesiano que Laicos y Religiosos recorreremos juntos siguiendo a Jesús.

2.- CIRCULARIDAD ENTRE PALABRA Y VIDA

8.- Partir de la vida, de la experiencia personal y comunitaria, del contacto humano con la realidad dolorosa y esperanzadora de cada persona. Esa realidad viene iluminada, re-interpretada a la luz de la fe, en una circularidad permanente.

9.- “La Palabra es la primera fuente de toda espiritualidad cristiana” (VC 94). “La Palabra alimenta la relación personal con Dios vivo...gracias a la lectio divina , la Palabra de Dios llega a la vida, sobre la cual proyecta la luz de la sabiduría que es don del Espíritu...una particular veneración merecen los escritos del NT, sobre todo los Evangelios, que son “el corazón de todas las Escrituras” (Catecismo Iglesia Católica, 125).

10.- Palabra y discernimiento personal y comunitario. “La meditación comunitaria de la Biblia tiene un gran valor. Hecha según las posibilidades y las circunstancias de la vida de comunidad, lleva al gozo de compartir la riqueza descubierta en la palabra de Dios, gracias a la cual los hermanos crecen juntos y se ayudan a progresar en la vida espiritual” (cf, VC 94).

La Palabra camino de discernimiento: “del contacto asiduo con la Palabra han obtenido la luz necesaria para el discernimiento personal y comunitario que les ha servido para buscar los caminos del Señor en los signos de los tiempos” (cf, idem).

11.- En la Palabra Dios quiere comunicarse con el hombre. Nos comunicamos con Él porque Dios quiere comunicarse con nosotros. Lo hace “humanamente”, a través de un lenguaje humano dentro de un contexto sociocultural e histórico determinado. La Palabra está escrita en épocas y culturas diferentes, pero es revelación permanente de Dios. Se llega a la experiencia de la fe si vivimos esa comunicación en Jesús, por medio del Espíritu, como experiencia personal.

12.- Lectura carismática de la Palabra. Nos hacemos impermeables a la Palabra cuando no queremos implicarnos de verdad en la vida, es decir cuando nos falta sinceridad, autenticidad. En cambio, nuestro Fundador, como todos los fundadores, “ha(n) adquirido una especie de instinto sobrenatural... para discernir la voluntad de Dios” (cf, VC 94) y sobre todo para comprometerse en llevarla a la vida. El Carisma es una Palabra por encarnar (Espiritualidad menesiana, p. 116). Vivir el carisma es escuchar y vivir la Palabra que acampa entre nosotros (Esp. Men, idem). Como a Juan María, también a nosotros la Palabra, presencia de Jesús en nuestra historia, se hace presente según este proceso : “una realidad que pro-voca”- “una Palabra que se revela, que con-voca” – “el Espíritu que lo encarna”(Esp. Men. idem).

13.- Lectura creyente de la Palabra. Algunas “lecturas” de la Palabra no la dejan decir lo esencial : que en nuestra historia personal se está manifestando el misterio de Dios. Entre ellas están el fundamentalismo y la acomodación subjetiva. El fundamentalismo es lectura anticrítica que rechaza la exégesis de la Iglesia. La acomodación, utiliza la Palabra para confirmar tesis pre-establecidas, para “acomodarla”, despojándola del contexto en que fue escrita. Para el Vaticano II : “Dios habla en la Escritura por medio de hombres y en lenguaje humano... para conocer lo que Dios quiso comunicarnos, se debe estudiar con atención lo que los autores querían decir y lo que Dios quería dar a conocer con dichas palabras (Dei Verbum 12,a) El buen terreno para la Palabra es la apertura a la fe, la existencia abierta a Dios, aun cuando falte formación para entenderla. Por eso fructifica sin dificultad en las personas de fe profunda, sencillas, que la acogen como revelación, aunque no hayan estudiado cómo interpretarla. Es pura acción del Espíritu.

14.- Usar la Palabra o escucharla. Dolores Aleixandre, biblista, nos habla del peligro de "usar" la Palabra sin "escucharla" (Sal Terrae, n 968) . Nos refugiamos detrás de palabras para escondernos de la Palabra: "No pongáis vuestra confianza en palabras vanas diciendo : el templo del Señor, el templo del Señor... Si enderezáis vuestros caminos...si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda, entonces yo permaneceré con vosotros en este lugar". (Jer 7,2-3)

Es fácil escabullirse de la realidad de la Palabra para evitar que comprometa nuestra vida en la dirección del amor fraterno, de la misericordia, del pobre. Estamos tentados de usarla como tranquilizante o de moralizar con ella. Distinta es la forma de acogerla y escucharla de Moisés, Jeremías, de los profetas:

- "quítate las sandalias"(Ex 34, 1)
- "cuando encontraba palabras tuyas, yo las devoraba..."(Jer 15,16)

15.- María modelo de recepción de la Palabra. María es la maestra y el modelo de cada encuentro personal y comunitario con la Palabra, la acoge en la fe, la medita, interioriza y vive (cf. Lc 1,38; 2, 19.51; Hch 17,11). María escuchaba y meditaba las Escrituras. Nos enseña a no ser meros espectadores sino a transformarnos en participantes y dejarnos conducir por el Espíritu. "Canta la grandeza" del Señor que la hace "bienaventurada" porque "ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor" (Lc 1,45). María es la imagen del verdadero orante de la Palabra, que la custodia con amor y hace de ella un servicio de caridad, memoria permanente para conservar encendida la lámpara de la fe en lo cotidiano.

16.- Evangelizar con la Palabra. "Promover del modo más acorde al propio carisma escuelas de oración, de espiritualidad y de lectura orante de la Escritura, en la que Dios habla a los hombres como amigos" (cf Ex 33,11; J 15, 14-15) y (VC 94). Para eso nos hace falta formación para redescubrirla en las claves de la realidad humana sin lo cual no podemos hacerla llegar a los jóvenes, ni a los adultos. Tendemos a leerla en clave religioso-moral o en clave teológica, pero no podemos dejar de lado la antropología, la realidad humana, la situación existencial desde la que se han escrito esos textos.

17.- La Palabra es mediación eficaz de vida. "La Palabra de Dios es eficaz" (1 Tess), no es primordialmente algo doctrinal, sino alimento de salvación para los que la acogen con fe. La Iglesia nos habla de dos mesas en una, la de la Palabra y la de la Eucaristía. Nuestro Fundador nos dice que en la educación cristiana ofrecemos, "el pan de la fe y el pan de la cultura". La Palabra es mediación privilegiada que transforma si se cree, salvando siempre la acción directa de la gracia, y que no separa lo humano de lo espiritual, sino que lo integra.

3.- LA PALABRA, FUENTE DE VIDA

Puntos inspirados en los "Lineamenta" del Sínodo

18.- La Palabra, Verbo eterno de Dios: "En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella y sin ella no se hizo nada de cuanto existe" (Jn 1, 1-3; cf. Col 1,16).

19.- Jesucristo es la Palabra de Dios hecha carne: "Muchas veces y de muchos modos habló Dios en el pasado a nuestros Padres por medio de los Profetas; en estos últimos tiempos nos ha hablado por medio del Hijo" (Hb 1,1). "Envió a su Hijo, la Palabra eterna que alumbraba a todo hombre, para que habitara entre los hombres y les contara la intimidad de Dios (cf. Jn 1,1-18).

Jesús es el corazón de la Palabra de Dios, y por lo tanto, de la lectura de la Biblia. Jesucristo, Palabra hecha carne, habla las palabras de Dios (Jn 3,34) y realiza la obra de la salvación que el Padre le encargó (cf. Jn 5,36; 17,4)". De modo que Jesús asume y realiza todo el fin, el sentido, la historia y el proyecto que está dentro de la Palabra de Dios. La Palabra se manifiesta como la Palabra eterna en Dios, se refleja en la creación, asume un perfil histórico en los profetas, se revela en la persona de Jesús, resuena en la voz de los apóstoles, y hoy es proclamada en la Iglesia. Forma un todo, cuya clave de interpretación es Cristo-Palabra.

La comunidad cristiana se siente generada y renovada por la Palabra de Dios, si la sabe comprender en Jesucristo. Pero la Palabra de

Jesús (que es Jesús) debe ser comprendida según las Escrituras (cf. Lc 24, 44-49), es decir, en la historia del pueblo de Dios del AT, que lo ha esperado como Mesías, y ahora en la historia de la comunidad cristiana.

20.- La Palabra es viva y eficaz. Ciertamente, es viva la Palabra de Dios y eficaz, y más cortante que espada de dos filos. Penetra hasta las fronteras entre el alma y el espíritu, hasta las junturas y médulas; y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón" (Hb 4, 12).

21.- La Palabra de Dios es viva. Quien tiene la iniciativa de comunicarse es Dios, fuente de la vida (cf. Lc 20, 38). Su Palabra se dirige al hombre, y tiene todas las cualidades de una verdadera comunicación interpersonal : una función informativa, en cuanto Dios comunica su verdad; una función expresiva, en cuanto Dios hace transparente su modo de pensar, de amar, de obrar; una función vocacional, en cuanto Dios interpela y llama a escuchar y a dar una respuesta de fe.

22.- La Palabra es cortante. Ilumina nuestra vida, indicándonos el camino a seguir resumido por Jesús en el mandamiento del amor a Dios y al prójimo (cf. Mt 22,37-40). A través de la gracia del Espíritu Santo, la Palabra de Dios toca el corazón del pecador arrepentido y lo lleva a la comunión con Dios en su Iglesia, causa de gran alegría en el cielo (cf. Lc 15, 7).

23.- La Palabra es además eficaz. De modo totalmente excepcional lo testimonia Jesucristo, Palabra de Dios que "puso su morada entre nosotros" (Jn 1, 14). Él continúa anunciando el reino de Dios y curando a los enfermos (cf. Lc 9, 2) a través de su Iglesia, que realiza esa obra de salvación por medio de la Palabra y de los Sacramentos y, en modo particular, de la Eucaristía.

24.- La Palabra, semilla de vida. Aunque necesitados de profundizarla y de conocerla mejor, más aún lo estamos de encarnarla, de hacerla germinar en la vida. "La Palabra se hizo carne" (Jn 1,14). La Palabra por excelencia, la última y definitiva para escuchar y seguir, es Jesucristo, su persona, su misión, su historia. Él es el Evangelio de Dios para el hombre (cf. Mc 1,1).

25.- La Palabra revitaliza la experiencia de Dios. El encuentro con la Palabra es fuente de vida. Empezamos la jornada con su escucha en la Lectio Divina : “me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras” (S. 118,147). Mantenemos esta presencia de Cristo en nosotros durante el día, recordándola, pidiendo al Señor que nos guíe, “ lámpara es tu Palabra para mis pasos, luz en mi sendero” (S. 118,105). Lo cerramos con la Lectio Vitae, preguntándonos por el paso de Dios en nuestra vida, unificada en Él. (cf. Espiritualidad Menesiana, HH Merino-Olabarrieta, p 112).

26.- Los Religiosos y su función específica. “Tengan, ante todo, diariamente en las manos la Sagrada Escritura, a fin de adquirir, por la lectura y la meditación de los sagrados Libros, el sublime conocimiento de Jesucristo (Flp 3,8) y encuentren renovada fuerza en su tarea de educación y de evangelización, especialmente entre los pobres, los pequeños y los últimos”. (Lineamenta 27). El texto bíblico debe ser objeto de un cotidiano "rumiar". La Palabra alimenta una relación personal con el Dios vivo y con su voluntad salvífica y santificadora. Por este motivo la lectio divina ha sido tenida en la más alta estima desde el nacimiento de los Institutos de vida consagrada, y de manera particular en el monacato. Gracias a ella, la Palabra de Dios llega a la vida, sobre la cual proyecta la luz de la sabiduría que es don del Espíritu.

27.- Anunciar la Palabra. La Iglesia, enviada a llevar el Evangelio a todas las criaturas (cf. Mc 16,15), sale al encuentro de personas que están en camino de búsqueda o simplemente en una inconsciente espera de la buena noticia. Incluso la propone a quienes no la rechazan aunque pertenezcan a otras religiones (cf. Rm 1,14). Nuestra fe no es una religión del libro, sino de la Palabra de Dios encarnada en el Señor Jesús. Se debe prestar atención a la pureza de la Palabra de Dios, auténticamente interpretada por el Magisterio, frente a las numerosas sectas que usan la Biblia para otras finalidades con métodos ajenos a la Iglesia. Se pondrá atención en conocer las religiones no cristianas y sus respectivas culturas, en discernir las semillas del Verbo que en ellas se encuentran presente. La escucha de esta Palabra debe llevar a superar toda forma de violencia en el corazón y la promoción de la justicia y de la paz.

SUGERIMOS VIVAMENTE ESTAS DOS EXPERIENCIAS

1.- *“LEER UN LIBRO, al menos, sobre la Palabra. ALGUNAS REFERENCIAS:*

- *Los Lineamenta del Sínodo (bajarlos de [www. vaticanva.org](http://www.vaticanva.org)).*
- *Releer “Dei Verbum”, DV, (Constitución dogmática, Vaticano II).*
- *Pontificia Comisión Bíblica (“La interpretación de la Biblia en la Iglesia”, abril 1993)*
- *Otros textos sobre la Palabra :*
- *(Autores : C. Martini; D.Aleixandre; Elorza; C. Mesters; Alonso Schökel; J.L. Sicre, etc)*
- *(Edit.: EVD, Palabra –Vida; Cuadernos Bíblicos; Edit.Cristiandad; Casa de la Biblia,etc)*
- *La hermosa Palabra de Dios (Circular del Hno Bernard Gaudeul)*
- *Palabra-Carisma (Josu F. Olabarrieta).*

2.- *COMPROMETERSE en alguna-s Experiencias de Vida*

- *Experiencias Personales que impulsen la Comunión en Cdad, en otras Cdades, MC.*
- *Experiencias Comunitarias que promuevan la Espiritualidad de Comunión.*

1º - MOMENTO PERSONAL

QUÉ DEBEMOS HACER

- 1.1- REFLEXIONAMOS con los textos anteriores antes de la Reunión
- 1.2- ESCRIBIMOS los aspectos que nos parecen más importantes o necesarios

GUÍA DE INTERPELACIONES SOBRE LOS TEXTOS DE LA "ILUMINACION"

1.- Comunión. ¿Qué indicios, o progresos notorios, indican que estoy/estamos creciendo en la Comunión en la comunidad, tanto en la vida comunitaria como en la misión?

.....
.....

2.- ¿Qué pasos concretos muestran que crecemos como casa y escuela de comunión

.....
.....

3.- "Circularidad entre Palabra-Vida". Qué interpelaciones personales me surgen al contrastar lo que se dice y lo que estoy/estamos viviendo en comunidad y en la misión ?

.....
.....

4.- "Usar la Palabra o Escucharla" ¿cuál es mi experiencia en esto y cómo mejorarla?

.....
.....

5.- "LA Palabra Fuente de Vida". ¿Qué signos encuentro en mi vida que me permiten decir que la Palabra de Dios es viva, eficaz, y que revitaliza la experiencia de Dios en mí ?

.....
.....

6.- Interpelaciones del Fundador: nos dejamos interpelar por esta palabra del Fundador en la vida real de este momento ¿cómo responderemos mejor a lo que nos dice Juan María?

.....
.....

7.-Otras interpelaciones personales

.....
.....

EL FUNDADOR NOS INTERPELA

Juan María se guía por la Palabra, la lee y medita amorosamente. No se queda en la comprensión intelectual, sino que la vive en la experiencia diaria. Sus escritos la rezuman. Hacerla camino de experiencia quiere decir: situarse en la realidad, escucharla con el corazón, darla vida siguiendo al Espíritu. Ante la urgencia de dar el pan de la fe y de la cultura a los niños y jóvenes busca soluciones en la realidad, es consecuente y comprometido para llevar a la vida lo que esta Palabra le pro-voca y a lo que le con-voca.

S III, 927 *Abramos, pues, los oídos del corazón para que esta palabra de verdad penetre en nosotros y que nuestra alma se alimente de ella. No deberíamos dejar pasar un sólo día sin leer algunos pasajes de este libro divino... Y ¿quién temería menos el no aprovechar las palabras de Jesucristo que profanar su cuerpo cuando tiene la dicha de recibirle en el sacramento de la Eucaristía? La palabra de Dios tiene en sí misma una virtud sobrenatural y sus efectos son maravillosos.*

Mem. 18 *Escuchar a Dios en la meditación, abrir los oídos del corazón para recibir su santa palabra: alimentarse de este maná de suavidad, no perder nada, gustarla, saborearla con delicia.*

ANT, 137 *Si Jesús, hijos míos, ha dicho que el que escucha y guarda su palabra es más feliz que la Santísima Virgen, que le había llevado en su seno, con qué vivo reconocimiento debemos escuchar las lecciones que nos da el evangelio. Debemos recibirlas como si nos hablase el mismo Señor. Abramos los oídos del corazón para que esta palabra de verdad penetre en nosotros y nuestra alma se alimente de ella...No deberíamos temer menos no aprovechar de su palabra que profanar su mismo cuerpo.*

ANT, 145 *Para conocer a Jesucristo es necesario sondear bien las Escrituras. Él mismo nos lo aconseja. Es necesario leer y releer, con alma ardiente de fe y amor, el divino evangelio del discípulo amado. Cada palabra la debemos meditar, gustar, saborear con delicia.*

2º - MOMENTO COMUNITARIO

2.1.- COMPARTIR en comunidad la reflexión personal y escrita, sin hacer debate.

2.2.- ACLARACIONES. Después, darlas o pedir las sobre lo dicho.

2.3.- OPINAR. Finalmente, opinar con respeto sobre lo que se ha compartido.

.....
.....

3º - CONCRETAR EXPERIENCIAS DE VIDA

3.1.- Proponer experiencias de vida que nos hagan seguir creciendo en la Comunión.

3.2.- Propuestas para que la Palabra sea "más viva y eficaz" en c/uno y en la misión.

PERSONALES

.....
.....
.....
.....

COMUNITARIAS

.....
.....
.....
.....

